



A la Pediatría desde el Arte

Púrpura y bronce. Dorothy Kate Richmond, 1905
Uno más de la familia. Frederick George Cotman, 1880

Iván Carabaño Aguado

Sección de Gastroenterología, Hepatología y Nutrición Infantil. Servicio de Pediatría.
Hospital Universitario 12 de Octubre. Madrid. España.

Publicado en Internet:
14-diciembre-2022

Iván Carabaño Aguado:
carabano1975@hotmail.com

Púrpura y bronce. Dorothy Kate Richmond, 1905

En esta sección, quizá porque la Historia se ha encargado de diluir el talento pictórico femenino, he comentado mayoritariamente cuadros ejecutados por varones. Pero en esta ocasión me he prendado de una imagen ejecutada por una artista de enorme valía: la neozelandesa Dorothy Kate Richmond.

Miren cuánta belleza sutil y enigmática se plasma en este cuadro, lleno de contrastes: niño y mujer; desnudo y vestida; la exposición al sol y la mano en forma de visera; el bronce de la piel y el púrpura de la tela; la infancia de pie y la madurez sentada. Y además, ¿qué recoge del suelo el muchacho, qué guarda en la bolsa tirada?



Óleo sobre lienzo. 31 × 34 cm. Colección privada. Nueva Zelanda.

Cómo citar este artículo: Carabaño Aguado I. *Púrpura y bronce*. Dorothy Kate Richmond, 1905. *Uno más de la familia*. Frederick George Cotman, 1880. Rev Pediatr Aten Primaria. 2022;24:439-40.

***Uno más de la familia.* Frederick George Cotman, 1880**

No me digáis que no os llama la atención este cuadro: mientras la familia se dedica al noble arte de la pitanza, un caballo asoma el hocico para llenar su panza, y es recompensado con un chusco de pan. Todo sin que nadie se inmute: cuchillo en mano, la abuela; absorto en sus cavilaciones, el niño pelirrojo de la derecha; trincha que te trincharás, el primogénito; muy dulce, la niña, y con mano extendida del lazo... ni siquiera el perro faldero (en sentido literal esto último) se despeina. Sin duda alguna, se trata de un caballo con suerte este aparatoso comensal.



Óleo sobre lienzo. Colección privada.